ADMINISTRACIÓN LÍRICO-DRAMÁTICA

EL TEATRO.-COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

EL MANIQUÍ

JUGUETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

música del maestro

COSME BAUZÁ

MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO
Mayor, 16, entresuelo

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, segundo

1898

3

EL MANIQUÍ

JUGUETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

NARCISO DIAZ DE ESCOVAR

música del maestro

COSME BAUZÁ

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T BORRÀS

N.º de la procedencia
5733.

MÁLAGA
IMPRENTA DE A. URBANO
1898

Esta obra es propiedad de su autor y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los Comisionados de la Administración Lírico-Dramática de los HIJOS DE E. HIDALGO, y los de la galería EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A MI ÍNTIMO AMIGO

EL APLAUDIDO AUTOR DRAMÁTICO

RAMON A. URBANO

El autor.

722934

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ELENA.	Srta. Eutalia Gonzalez
DOÑA TIMOTEA. . . .	Sra. Francisca Gómez
PACA	Srta. Asunción Barberá
DON PÍO	Don Andrès López
INOCENTE.	» Eduardo Garro
PANTALEON	» Antonio Neira

ÉPOCA ACTUAL

El *material de orquesta* de esta obra pertenece al archivo de D. Florencio Fiscowich, á quien se servirán pedirlo las empresas que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

Sala en una casa modesta. Puertas á derecha é izquierda y al foro. Junto á éste un armario grande. En el centro una mesa con papeles y al lado un sillón cuyo asiento podrá hundirse á su tiempo. Sobre las sillas vestidos de señora, sombreros y abanicos. Un maniquí con un vestido de gasa negra puesto en el mismo. En el armario botellas y viandas. A la izquierda un balcón. A la derecha un piano.

ESCENA PRIMERA

ELENA y PÍO

MÚSICA

PÍO. No puedo explicarme
por qué dejaría,
mi establecimiento
de confitería.

ELE. Siempre con el tema
dale que le dás.

PÍO. Es que á todas horas.
digo la verdad.

—

Soy más dulce que jalea,
blando como el mazapán
y mi esposa un caramelo
muy difícil de chupar.

No existe un oficio
que dé más dinero,
ni más dulce sea
que el de confitero.
No es de gran trabajo
ni muy fatigoso,
aunque sí resulta
algo empalagoso.

ELE. Siempre con el tema, etc.

PÍO. Es que á todas horas, etc.

—

En los panes de bizcocho
no encuentro ningún rival
y quien prueba mis turrones
otros no quiere probar.
No existe un oficio, etc.

HABLADO

ELE. Pero papá, que no has de olvidar tu antiguo oficio.

PÍO. Eso sería una ingratitud, y un hombre que ha sido militar y confitero no es ingrato.

ELE. Sí, pero no es necesario que á todas horas hables de los bombones y de los almendrados y de las pastillas de chocolate.

PÍO. Las de la Riojana son las mejores. Recuérdalas siempre que estés resfriada. Es muy suave...

ELE. *¿La Riojana?....*

PÍO. No, el chocolate. Pero hablemos de otro asunto más grave. Tienes diez y seis años. Sabes que soy tu padre.

ELE. No lo sé, pero lo creo.

PÍO. No es eso. Un padre solo quiere la felicidad de sus hijos. Francamente: ¿quieres casarte?

ELE. Ya lo creo, ya lo creo. (Levantándose)

PÍO. ¡Qué inocencia! ¡Esto es almibar de cabello de angel!

ELE. Papá...

PÍO. Es una metáfora de repostería. Tengo un novio!

ELE. Tú, papá?

PÍO. No, para tí. Un comerciante en remolachas, gordo, saludable, coloradote.

ELE. Vamos, una remolacha ambulante.

PÍO. Tiene seis casas, un olivar y una fábrica que ahora está cerrada.

ELE. Una fábrica que no fabrica.

PÍO. Un hombre muy trabajador. Es viudo y tiene trece hijos.

ELE. La docena del fraile.

PÍO. Tú serás la madre.

ELE. ¿Del comerciante?

PÍO. No, de sus hijos. ¿Pero, pones mala cara?

ELE. Yo había soñado otra cosa.

PÍO. Pues no sueñes, que son muy malas las pesadillas.

ELE. Yo deseaba un marido de gran talento, espiritual....

PÍO. Flacucho, ¿eh?

ELE. Espiritual en sus gustos, que obtuviera un nombre y por el mundo hiciera mucho ruido.

PÍO. Pues cásate con un trompeta ¡Me parece que más ruido...!

ELE. Soy muy desgraciada!

PÍO. Ya empiezan las lamentaciones. Ea, me voy á dar una vuelta y luego á casa de D. Torcuato: Hoy va á hacer unos bizcochos á la veneciana hasta allí. Yo le he dado la receta: harina, huevos, un poco de anisado y que se meneen mucho.

ELE. ¿Quién?....

PÍO. Los bizcochos á la veneciana. (Vase por el foro).

ESCENA II

ELENA

Querer casarme con un remolachero. Uf... Yo que adoro á Inocente, un pianista que toca tan admirablemente.... que hace tantos primores con las manos!

ESCENA III

ELENA y PACA

PACA. Señorita, D. Inocente me ha dado esta carta.

ELE. Con sus iniciales. (Viendo el anagrama del sobre.)

PACA. No, con dos realillos. Lo que es muy rumboso, le digo á usted que no lo es.

ELE. Tú que sabes?

PACA. Pues ¿quién lo va á saber? Lo único que reparte son abrazos.

ELE. ¿Eh? Si es lo más inocente mi Inocente!

PACA. (Sí, confia y ya verás tú la inocencía del niño!) (Vase por el foro)

ESCENA IV

ELENA

Qué bien huele! (Huele la carta y lee) «Estrella mía.» Qué romántico es esto! «Mi amor es volcánico.» Habrá querido decir balcónico, porque no se quita del balcón en todo el día. «Me inspiras un cariño inmenso, un apètito desenfrenado.» Pobrecito, si tendrá hambre! «Ayer no te ví porque estuve en un duelo.» ¿Si se habrá batido por mí? «El difunto...» Y lo ha matado! «Era amigo de tu papá; murió de gordo.» Ya, es un duelo sin armas.

ESCENA V

DICHA y D.ª TIMOTEA

TIMOT. Jesús, qué escaleras! Vivimos en el cielo.

ELE. (Ay, mamá!) (Esconde la carta.)

TIMOT. Qué hacías?

ELE. Nada, iba á tocar el piano.

TIMOT. Aquí está la compra. Con eso verá la criada que no me hace falta para nada. Yo, una poetisa como yo, comprando carbón y patatas! Ante todo, mujer de mi casa.

(Elena se sienta al piano y empieza á hacer escalas. D.ª Timotea suelta la compra eu la mesa.)

ELE. Do, re, mi, fa, fa, mi, re, do....

TIMOT. Cómo está todo... por las nubes!

ELE. Pues no sé cómo lo has alcanzado. (Seguiré leyendo la carta de Inocente.)

TIMOT. Salchichón, media libra.

ELE. «Necesito....

TIMOT. Una libra de pimientos.

ELE. «Necesito hablarte... Soy...

TIMOT. Un melón. Caro, pero bueno.

ELE. «Soy muy atrevido.» Quién lo diría! «Cuando estemos juntos formaremos....

TIMOT. Un niño llorón que le he comprado á la chica de la portera... Es bonito!

ELE. «Formaremos planes para el porvenir. Tengo.....

TIMOT. Callos. Esto será cursi pero sabroso.

ELE. «Tengo resolución. Yo te sacaré...

TIMOT. Los ojos de este besugo me dicen que no está fresco.

ELE. «Te sacaré de tu casa» ¡Qué letra más borrosa! «Hoy me presentaré en ella y le hablaré á tu madre, ya que dices que es una...

TIMOT. Vaca no he querido comprar hoy; me ha parecido cara.

ELE. «Una señora muy buena... Te adora tu...

TIMOT. Carnero no le gusta á tu padre.

ELE. «Inocente». Bendito sea!

TIMOT. ¿Pero qué haces, niña, que ni me contestas ni tocas el piano?

ELE. Estaba hojeando un ejercicio.

TIMOT. Pues es un ejercicio demasiado largo. ¿Cómo se llama ese ejercicio?

ELE. *Los Dioses en el Paraiso.*

TIMOT. ¿Tiene ilustración en la portada?

ELE. Sí.

TIMOT. Pues no la mires, porque deben estar los dioses demasiado frescos.

ELE. No hay más que árboles y hojas.

TIMOT. Hojas verdes, los trajes de la época. Voy á dejar esto en el armario (Lo deja) y en seguida á leer. Si vieras cómo gozo con mis novelas. Esta noche no he dormido. Me acosté con *Los siete niños de Ecija* y me he levantado con *José Maria.*

ELE. ¿Qué dices?

TIMOT. Tres tomos en una sola velada.

ELE. Vas á padecer de los ojos.

TIMOT. La vecina me ha prestado para esta noche *El guapo Francisco Esteban.* Ahora voy á ver si despacho *Tres maridos en una hora..*, una novela muy graciosa de Paul de Kock.

ELE. Pero mamá...

TIMOT. No me detengo, estoy en la escena más culminante. ¿Tú quién crees que es el verdadero marido?

ELE. Si no la he leido.

TIMOT. Debe ser el rubio. Es el que le hace el amor con menos ganas. Adiós. (Vase 2.ª puerta derecha.)

ESCENA VI

ELENA

Pobre mamá! Las novelas van á trastornarle la cabeza. Me preocupa la carta de Inocente. Dice que vendrá. ¡Qué audacia!

ESCENA VII

ELENA y PACA

PACA. El señorito Inocente quiere entrar.
ELE. ¡Eh! Dile que no puede pasar.
PACA. Si ha pasado ya.
ELE. ¡Qué compromiso!
PACA. Mis razones no le convencen.
ELE. Qué vergüenza! Yo me voy. (Vase 1.ª izquierda.)

ESCENA VIII

INOCENTE y PACA

PACA. Ya está aquí.
INOC. Sí, aquí estoy, encantadora Paca. Dame un abrazo. (La abraza.) Este es el principio.
PACA. Pues yo no le proporciono los postres. (Vase foro.)

ESCENA IX

INOCENTE

MÚSICA

Soy un pollo muy ladino,
soy un chico original,
que á cualquiera se la doy
y ninguno me la dá.

Ajá! Ajá!
Bailo rigodones
y lanceros bailo,
y requiebro á todas
y con todas hablo.
Yo soy un valiente
que no me acobardo
y hasta fumo á veces
puros del estanco.
Yo soy así,
un pollo de esos
de mucho tilín,
que en sus redes aprisionan
á las chicas de Madrid.
Eso sí, eso sí.

—

Yo he tenido veinte novias
yo he sentido mucho amor,
y una suegra de un trompazo
medio tuerto me dejó.
Ajá! Ajá!
Voy á las reuniones
concurro al Teatro
y disfruto mucho
sin gastar un cuarto.
Huyo de camorras
pues está probado
que si un palo sueltan
yo me gano el palo.
Yo soy así,
un pollo de esos
de mucho tilín,
que en sus redes aprisionan
á las chicas de Madrid.
Eso sí, eso sí.

HABLADO

He hecho mal en meterme en esta casa. Papá, aunque está acostumbrado á andar con dulces, no tiene nada de idem y es posible que quiera darme una torta. La chica es bonita... y rica. La comprometo y me caso. No es mal plan. Siento pasos! ¿Dónde me escondo? Ah, en esta habitación.

ESCENA X

PACA

PACA. Dónde se habrá metido el señorito? No se perderá. Voy á pedirle las llaves á la señora.

(Vase 2.ª puerta derecha.)

ESCENA XI

INOCENTE y á poco TIMOTEA y PACA

TIMOT. Me has interrumpido en el momento en que aquél marido se hacía el interesante.

PACA. ¿Eh?

TIMOT. Dejaba á la esposa ligera de cascos y de ropa en la casa de su padre.

PACA. ¿Quién?

TIMOT. El rubio. Ya te dije yo que el rubio era el marido.

PACA. A mí...!

TIMOT. Es verdad, no fué á tí. Ah! Ven al armario. Toma. (Le dá unas viandas.) Es preciso arreglar esta sala. Todo está sucio. Vestidos, sombreros... Ya te he dicho que quites aquél sillón. (Por el que está junto á la mesa.) Está roto y nos va á dar un disgusto.

PACA. Ahora llevo las manos ocupadas.

TIMOT. Bien, luego. Volveré á mi lectura. Veremos lo que hace el moreno. Me figuro quién es el que se ha escondido.

PACA. ¿Pero usted sabe...? (Por Inocente.)

TIMOT. Ya lo creo. Es el otro novio de la niña.

PACA. ¡Y lo dice muy tranquila! Más vale así.

TIMOT. Buena paliza le va á dar el otro novio y el marido.

PACA. ¿Pero hay marido?

TINOT. Dos más y el del ojo huero.

PRCA. Pues señor, no la entiendo. A mi cocina y sálvese quien pueda. Esta señora está chiflada.

(Vase foro.)

ESCENA XII

TIMOTEA

Fernández y González me crispa los nervios, pero este Paul de Kock es muy simpático. Me hizo pasar un rato muy agradable con *El hombre de los tres calzones*. Pues y *Andrés el Saboyano!* Siempre le tengo debajo de mi almohada. (Vase 1.ª derecha.)

ESCENA XIII

ELENA

¿Dónde estará mi novio? No cabe duda, se ha marchado. Más vale así. No lo puedo remediar, le quiero con toda mi alma. Es tan simpático y tan guapo. ¡Digo me parece á mí!

MÚSICA

Amar es mi recreo,
amor será mi guía!

que aumenta mi deseo
no verte, vida mía.

—

El amor á la existencia
le dá mágicos colores,
y perfuma nuestra dicha
el aroma de sus flores.
¡Amor, amor,
tú eres la savia, tú eres la vida
del corazón!

—

Amor á los sentidos
le presta lozanía,
al pecho dá latidos
y al alma dá alegría.
El amor es como el vino
que se sube á la cabeza
y es difícil que se diga
como acaba y como empieza.
¡Amor, amor,
tú eres la savia, tú eres la vida,
del corazón!

—

Nada hay tan grato
para una mujer,
como oir llamarse,
mi sangre, mi bien,
mi vida, mi cielo,
mi encanto, mi amor,
mi luz, mi paloma,
mi gloria, mi sol.
¡Amor, amor,
tú eres la savia, tú eres la vida,
del corazón!

ESCENA XIV

ELENA y PACA

PACA. Señorita...

ELE. ¿Tú sabes donde está mi novio? ¿Se fué?

PACA. ¿Cuál de ellos?

ELE. ¡Inocente!

PACA. Sí, ya sé que soy muy inocente, pero su mamá lo ha descubierto todo.

ELE. ¿Todo?

PACA. Y sabe que tiene V. escondido un novio, y que tiene V. un marido.

ELE. ¿Qué dices? ¿Estás loca?

PACA. Y que tiene un ojo huero.

ELE. ¿Quién?

PACA. Su novio de usted.

ELE. ¿Pero que lío es este?

PACA. Yo no lo sé; pero mi mamá no quiere que yo tenga líos y me voy á la cocina.

ELE. Espera, espera. ¿Dónde está Inocente?

PACA. Descuide V. que no se le escapará. Vaya con la niña. (Vase.)

ELE. ¡Dios mío!

ESCENA XV

ELENA

¡Esto es atroz! Con que mi mamá sabe...! Yo arrostro sus iras y salga el sol por Antequera. Voy á verla. (Vase 1.ª derecha.)

ESCENA XVI

INOCENTE, saliendo con precaución

Chist!... Elenita!... Nada... no me oye... ¿Dónde estará la puerta...? A ver... Este es un balcón y no hay más salida que al tejado...

Canta. Quién fuera gato
y entrar pudiera...

Yo soy una especialidad para saltar una sota... pero de aquí á la calle no salto... porque esto es sota... banco. Siento pasos... ¿Dónde me escondo?.. ¡Ah! ¡En el maniquí!

ESCENA XVII

D. PIO y D. PANTALEÓN, por el foro. INOCENTE escondido en el maniquí.

PIO. Adelante, D. Pantaleón, adelante.
PANT. Muchas gracias.
PÍO. Esta morada humildísima es.... como si fuera de usted.
PANT. ¡Buena casa, buena!... ¿Y aquél balcón á dónde cae?
PÍO. Hombre, como caer... á ninguna parte. No está ruinoso. (Bromeando.)
PANT. Je, je... Voy á verlo.
(Diríjese al balcón en cuyo momento estornuda Inocente.)
PÍO. } Jesús.... ¿Eh?...
PANT. }
PANT. ¿Pero quién ha sido?
PÍO. Usted.
PANT. No, usted.
LOS DOS ¿Yo?
PANT. (No lo entiendo) (Volviendo al balcón.)
PÍO. (Este tío parece un rosco tonto.)
PANT. Tiene este balcón muy buenas vistas.
PÍO. Sí, se ven todos los tejados de Madrid.
PANT. ¡Uy! ¿A que sé lo que es aquél edificio?
PÍO. ¿Qué?
PANT. Una cosa así como la talega ó el saco...
PÍO. ¡Ya; la bolsa, hombre!

PANT. Eso, la bolsa.

PÍO. (Animal) Sentémonos futuro yerno.

PANT. Sentémonos.

PÍO. Espere V. voy á ponerle una silla. (¡Merece que se la ponga!) Vaya. (Acercándole una silla) Ajajá. (Sentándose ambos.) Pues como le venía diciendo: yo he sido un confitero eminente. Mis chocolates ¡oh! los chocolates de Pío Luna eran la honra de la chocolatería moderna. Verá V: yo cojía el cacao, lo depositaba en el mortero, enseguida empuñaba la maza..., y... ¡pum! (Haciendo ademán de levantar y dejar caer la maza y dando un fuerte golpe con el pié en el suelo.)

PANT. (Recibiendo el golpe en un pié.) ¡Canela!...

PÍO. La canela después, es decir, la echaba después, y volvía á empuñar la maza, y....

PANT. (Levantándose.) O deja V. la maza quieta, ó me largo.

PÍO. Ah, tunantón. Lo que V. desea es ver á Elenita. ¿Eh?

PANT. Sí, sí. (Indiferente.)

INO. (Hablan de mi amor).

PÍO. Pues pronto saldrá: ya verá V. qué perita en dulce. Es un ángel. Verá V. qué cabello!

PANT. Claro, cabello de angel.

PÍO. Oh, no me lo nombre usted: cabello de angel el que yo hacía. Por supuesto, todos los parroquianos me tomaban el cabello.

INO. (A mí sí que me lo están tomando.)

PÍO. Ay, mi querido D. Pantalón, digo, Pantaleón; qué feliz vá usté á ser con Elenita.

INO. (¿Y qué van á hacer con el otro?)

PÍO. Lástima que V. no sea Miel.

PANT. ¿Cómo?

PÍO. Digo que si el apellido de V. fuese Miel, mi hija se firmaría «Elena Luna.... de Miel.»

PANT. (Este confitero tiene echada á perder la bombonera.)

PÍO. Pero á pesar de eso, usted está predestinado á ser feliz.

PANT. Ahora que dice usted predestinado; á mí me han dicho que su hija de V. tiene amores con un pollo que, por más señas, es un sinvergüenza.

INO. (Me gustan las señas).

PANT. Y yo...

PÍO. Calle V: eso corre de mi cuenta. En cuanto vuelva por aquí ese mequetrefe....

PANT. Le explica V. lo del chocolate y... ¡pum! Basta con eso.

PÍO. ¡Ah! ¿V. cree que bastará con un pisotón para que ese pollo quite los ojos de mi hija?

PANT. Como tenga ojos de pollo, se los quita V. con el pisotón, de seguro.

INO. (Estoy perdido).

PANT. (Levantándose.) Pero ¿no viene Elenita? ¡Eh, Elenita, eh D.ª Teótima!... (Llamando.)

PÍO. Timotea.

PANT. Es igual: las mismas letras con diferente postura.

INO. (Para posturas, la mía.) (Moviendo el maniquí.)

PANT. ¡Uy, aquello se mueve!

PÍO. ¿La bolsa?

PANT. No, el maniquí.

INO. (Me van á pescar).

PÍO. Qué se ha de mover, hombre.

PANT. Creí.

INO. (Si me coje, lección de chocolate.)

PANT. No olvide V. que tengo celos de ese tipo y que...

PÍO. ¿Celos V? Por Dios, ilustre cosechero de remolachas, usted celos!.... Como venga por aquí ese pollo tísico se va á chupar los dedos.

PANT. Le dá V. un dulce de su invención... (Aludiendo á una paliza.)

PÍO. Digo, como venga, va á haber jalea, digo jaleo. Ya le haré yo ver que si no está el horno para bollos, está para tortas.

INO. (Ay de mí.)

PANT. Ahí vienen.

ESCENA XVIII

Dichos, TIMOTEA y CLARA

TIMOT. ¡Caballero!...

PANT. ¡Usted será D.ª Timotea?

TIMOT. Servidora.

PÍO. (Niña, ponle buena cara, que tiene cinco duros de renta).

PANT. Vengan esos cinco. (A Elena.)

PÍO. Eso digo yo, vengan esos cinco.

ELE. Servidora de usted.

PANT. Es una alhaja. (A D. Pío.)

PÍO. Eso es lo que ella quisiera, una alhaja, digo, ser una alhaja.

PANT. Ustedes dispensaran que me presente con este atrezzo, pero como el viaje era por pocos días solo me he traido esta americana y tres calzones.

TIMOT. (El hombre de los tres calzones.)

PÍO. Aquí lo tienes, hija mía; míralo bien, es el futuro perfecto que tú soñabas.

ELE. (¡Papá!) (Bajando los ojos.)

PANT. ¡Pobre inocente!

ELE. Sí, señor; pobre Inocente.

PÍO. ¿Eh?

TIMOT. (Imbécil.) (Pellizcando á Elena).

ELE. Ay.

PANT. ¿Qué?

PIO. Nada, que ya suspira, que ya suspira. La ha flechado V.; con esos ojos, y esa barba, y esa nariz....

TIMOT. De remolacha... ¿qué tal está el campo?

PANT. Uy, señora: la remolacha exquisita, superabundante. ¡Buen año vamos á tener! Ya verá usté, niña, cuando vaya usté á la siembra y á la corta y á la molienda.

ELE. No me gusta el campo.

INO. (Bendito sea tu pico).

PANT. ¿Que no le gusta?...

PIO. Sí, hombre sí; qué sabe ella de eso. ¡A la molienda y á la corta!... A la corta ó á la larga se alegrará.

PANT. (Me escamo.)

PIO. (A Elena). (Sonríete).

TIMOT. Usted hará feliz á mi hija, pero una madre siente mucho la separación.

PIO. (A Elena.) (Llora).

TIMOT. Aunque con usted será completa la dicha de Elena....

PIO. (Ríe fuerte.)

ELE. (¿En qué quedamos?)

PANT. Bueno, pues yo quisiera, antes de entrar en formalidades, hablar á solas con V. y con D.ª Teótima.

TIMOT. Timotea, hombre!

PIO. (Esto me huele á dote.) Como V. quiera, mi queridísimo D. Pantaleón.

TIMOT. Estamos á la disposición de V.

PIO. Quédate, hija.

ELE. (Gracias á Dios.)

PIO. (Ponle buena cara).

PANT. Hasta después niña.

ELE. Hasta luego. (Bajando los ojos.)

PIO. ¡Hasta luego!... (Imitándola.)

TIMOT. (Estúpida).
PANT. (Aquí hay gato encerrado.)
(Vanse 2.ª derecha.)

ESCENA XIX

ELENA é INOCENTE. Esta escena debe decirse muy rápidamente.)

ELE. Quieren casarme á la fuerza. Pero dónde estará Inocente?
INOC. (Asomándose.) Aquí.
ELE. Dios mío, el maniquí se muéve.
INOC. Sí, soy yo.
ELE. ¡Tú!...
INOC. Sí, tu novio dentro de una estera.
ELE. Sal.
INOC. ¿A la calle?
ELE. Ahora veré, debe estar cerrada la puerta.
INOC. Abrela.
ELE. No tengo la llave.
INOC. *Tableau.*
ELE. Me quieren casar.
INOC. Lo sé, y que tienes un marido.
ELE. ¿Futuro?
INOC. No, presente.
ELE. Tú.
INOC. Otro.
ELE. ¿Estás loco?
INOC. Lo voy comprendiendo. ¿Eres soltera?
ELE. Te lo juro.
INOC. Lo creo.
ELE. ¿Qué hacer?
INOC. Huye conmigo.
ELE. Imposible.
INOC. Yo te depositaré.

ELE. ¿En parte segura?

INOC. En el Monte de Piedad. Allí deposité mi capa hace seis años y no ha salido todavía.

ELE. ¿Te burlas?

INOC. No, allí vive mi tío.

ELE. Corriente.

INOC. ¿No me faltarás?

ELE. Nunca. Te empeño...

INOC. ¿Una alhaja?

ELE. No, mi palabra de honor.

INOC. Deja que te abrace.

ELE. ¿Pero cómo?...

INOC. Es verdad. Soy el pianista sin brazos.

ELE. Y sin piernas. (El maniquí se arrima á Elena.)

ESCENA XX

Dichos y PACA

PACA. Señorita.

ELE. ¡Eh!...

PACA. ¿Pareció el otro?

INOC. ¿Qué otro?

PACA. Un hombre en el maniquí. (Viéndole moverse.)

INOC. Soy yo.

ELE. Huye.

PACA. Vamos.

INOC. Pues yo no me quedo aquí.

(Vánse Elena y Paca por la 1.ª izquierda. Detrás en el maniquí Inocente.)

ESCENA XXI

D.ª TIMOTEA

No, no me equivoco. Un maniquí corriendo tras Elena y Paca. Esto no lo he leido en ninguna parte. Aquí hay ladrones. Socorro! Socorro! Pío! Pío! Pío!

ESCENA XXII

Dicha, D. PIO y D. PANTALEÓN

PÍO. ¿Qué te pasa, que pareces una gallina?
TIMOT. Es cosa muy grave.
PANT. Diantre.
TIMOT. He visto un ladrón.
PÍO. ¿En alguna novela de Ortega y Frías?
TIMOT. No es novela. Iba dentro del maniquí.
PIO. Ahora recuerdo que antes se movió.
PANT. ¡Es verdad!
PIO. Dame el cucharón que me servía para batir los merengues.
PANT. ¿Va V. á endulzar al ladrón?
PANT. Voy por el cucharón.
PIO. Tráete mi fusil de miliciano.

ESCENA XXIII

D. PANTALEÓN y D. PÍO

PANT. Esto es grave.
PIO. Venga, venga pronto.
PANT. (Cuando yo decía que aquí había gato).

ESCENA XXIV

Dichos y TIMOTEA con el cucharón y el fusil. Este lo tomará don Pantaleón.

TIMOT. ¡Aquí está! ¡El cucharón!
PIO. Siento rejuvenecer mi sangre con este arma.
PANT. Vamos allá. Usted primero.
PIO. Usted.
PANT. Usted.
PIO. Primero mi mujer. A ella le destino siempre el puesto de más peligro. (Vánso 1.ª izquierda.)

ESCENA XXV

INOCENTE saliendo por la 2.ª izquierda

Estos tíos me quieren convertir en almibar. Dónde me escondo? ¡Ah! Veamos si está abierto el ropero. Justo. Hay viandas y vino. Del mal el menos. ¡Llegan!

(Entorna el ropero y se asomará cuando el actor lo crea oportuno.)

ESCENA XXVI

ELENA, PACA, D.ª TIMOTEA, D, PIO y D. PANTALEÓN.
D. Pio traerá enganchado en el cucharón el maniquí.

PIO. No tiene nada, asustona!

TIMOT. ¿Pero estais seguras de que nadie os siguió?

ELE. Nadie.

PANT. Pero si el maniquí lo he visto yo antes en esta sala.

TIMOT. Y yo.

PACA. Como que lo he llevado yo!

INOC. (Asomándose al armario.) No, que he sido yo.

P. y T. ¿Eh?

PACA. Que he sido yo.

ELE. (¿Dónde estará ahora Inocente?)

INOC. (Buen salchichón pesqué.)

PIO. Me considero hoy muy feliz.

PANT. Y yo también.

INOC. (Bebiendo en una botella.) ¡Qué tragos estoy pasando!

PIO. Conque vengan Vdes. y me verán hacer los roscos. Paca, prepárame la canela.

PACA. Voy. (Vase foro.)

TIMOT. Vente, niña. (Lo que es el maniquí se movía. Esto me huele á novela de Paul de Kock.)

(Vánse todos foro.)

ESCENA XXVII

INOCENTE saliendo del armario

Salgamos. Pero lo que es esta botella no la dejo. *Vino Jerez* y de marca tres palos. Los mismos que me va á dar ese bruto, si me coje. Digo, los mismos no, que hubieran sido otros. Me la guardaré en el faldón. (La guarda.) ¿Dónde estará la llave de la puertecita? Estos papás que cierran por dentro son unos bárbaros.

ESCENA XXVIII

INOCENTE y ELENA

ELE. ¡Inocente!
INOC. ¡Elena mía! ¿Y la llave?
ELE. La tiene mamá
INOC. Pídesela.
ELE. ¿Cómo?
INOC. Mira que me van á matar.
ELE. Bueno.
INOC. Bueno no, muy malo.

ESCENA XXIX

Dichos y D. PIO

MÚSICA

INOC. Ya no me salva
la caridad.
ELE. Ay, padre de mi alma,
piedad, piedad.
PIO. Al fin ya te he pescado,
al fin ya te cojí,

y juro que con vida
no has de salir de aquí.

ELE. Lo mata, lo mata,
piedad piedad,

INOC. Este vá á hacer conmigo
una barbaridad.

PIO. No esperes desalmado
que tenga compasión!

INOC. Un suegro como este
es una diversión!

ELE. Si Dios no lo remedia
le dá la desazón,
y todo por quererme,
y todo por mi amor.
Salvarle á todo trance
salvarle quiero yo,
busquemos un recurso
para su salvación.

INOC. Ay, pobre Inocentito
el padre te pescó,
y fiero te amenaza
con ese cucharón.
Tú debes aplacarle
pidiéndole por Dios
que en vez de darte un palo
te dé la absolución.

PIO. El novio de mi chica
parece un gorrión
y no tiene ni un cuarto
que al cabo es lo peor.
Si el cucharón le tiro
cediendo á mi furor
le voy á hacer un bulto
más grande que un melón.

INOC. El bruto de mi suegro

me rompe el esternón,
y todo por quererla,
y todo por su amor.
Salvarme como pueda,
salvarme quiero yo,
mas de esta ratonera
no escapa este ratón.

PIO. Al fin ya le he cogido
al fin no se escapó
y quien tan dulce era
conviértase en león.
No espere que se escape
que he de matarle yó
que dentro de esta sala
no tiene salvación.

HABLADO

PIO. ¡Bravo! ¡El pianista!
INOC. ¡Este me rompe las cuerdas!
ELE. ¡Ay!
PIO. Dentro de mi hija con mi casa; digo, dentro de mi casa con mi hija.
INOC. Creo en Dios padre, todo poderoso...
PIO. Venga V. acá, rasca tripas.
INOC. Eso no, pianista examinado con sobresaliente.
PIO. Me lo comía á V... si no me diera asco.
(Va á pegarle. Elena grita.)
ELE. ¡Ay!...

ESCENA XXX

Dichos, D. PANTALEÓN, D.ª TIMOTEA y PACA

PANT. ¿Qué ocurre?
PACA. ¡Pescó al novio número uno!
ELE. ¡Que papá mata á mi novio!

PANT. D. Pío sea V. razonable.

INOC. Perdón. Yo quiero á su hija de usted.

(Se presenta delante de D. Pio; éste le empuja y cae sobre una silla. Debe figurarse que la botella se rompe al caer, para lo cual puede el actor tener preparada en el armario y colocársela oportunamente en los faldones una vejiga con agua, pudiendo ser la botella de cartón.)

PIO. Apártese usted.

INOC. Uf, la botella!

ELE. ¿Qué te pasa?

INOC. Un baño de asiento de vino de Jerez.

PANT. Pero D. Pío sea V. razonable.

PIO. Usted también. (Le empuja y cae sobre el sillón cercano á la mesa, cuyo asiento se hunde. D. Pantaleón al hundirse se agarra al timbre que empieza á sonar. Al caer hará esfuerzos por salir sin conseguirlo hasta que todos le ayudan.)

PANT. ¡Ay! ¡Que me voy al foso!

TODOS. ¿Eh?

INOC. Me he clavado los vidrios en un sitio muy delicado.

PANT. Gracias que salí. (Levantándose.) Ea, yo renuncio á ser su yerno.

INOC. Pues yo no.

TIMOT. Esto me parece una novela de Javier de Montepingo.

ELE. ¿Papá... nos perdonas?

PIO. Bien, casaros. ¿V. no sabe lo que pensaba hacer con V?

INOC. Sí ya lo supongo. ¡Chocolate!

TIMOT. Pues la calma se ha restablecido, voy á ver si parece el marido rubio.

ELE. ¿Seremos felices...?

INOC. Sí, pero te prohibo los maniquís.

MÚSICA

ELE. Público, ya que amable
siempre lo has sido,

en la ocasión presente
selo conmigo.
Venga un aplauso
y el maniquí te ofrezco
como regalo.

TODOS. Venga el aplauso
y el maniquí te llevas
como regalo.

FIN.

ADVERTENCIA

Faltaría á un deber inexcusable si no consignara mi agradecimiento á cuantos artistas interpretaron esta zarzuela, con extraordinario cariño, y especialmente á la primera tiple Srta. Eutalia González, que no desdeñó un papel inferior á su categoría.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los [illegible] esponsales de esta Galería ó á [illegible] editor, que concederá rebaja [illegible] a al pedido á los libreros ó [illegible]